



EL PAPEL DE LA MUJER EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

TRABAJO REALIZADO POR NIEVES TORRES VILLAR

SEDE DEL CAMP DE MORVEDRE (CURSO 2015-2016)

UNIVERSIDAD DE MAYORES JAUME I DE CASTELLÓN



ÍNDICE:

- 1.- Introducción
2. - El papel de las mujeres en la Guerra Civil.
 2. 1- El inicio de la guerra civil.
- 3.- La mujer en zona republicana
 - 3.1- Organizaciones de mujeres antifascistas.
4. - Milicianas.
5. - La mujer en la propaganda de la guerra.
- 6 - El trabajo en la retaguardia.
 - 6.1- El trabajo voluntario.
- 7.- Mujeres en la zona nacional.
 - 7.1-Mercedes Sanz de Bachiller y el Auxilio Social.
8. - Conclusión.
- 9.- Bibliografía y webgrafía

1-INTRODUCCIÓN

Este trabajo no pretende ser un ataque sobre las desigualdades y las injusticias que se produjeron en contra de las mujeres durante la Guerra Civil Española. Más bien, se pretende reflejar parte del papel y experiencia, que estas mujeres desempeñaron durante el conflicto y el gran contraste que existió entre la forma de actuar tanto en la zona nacional, como en la republicana. Las mujeres se inspiraron en realidades socio-económicas y culturales. En el caso de las mujeres republicanas, las milicianas lucharían en el frente que más tarde pasarían a la retaguardia, otras trabajarían en las fábricas ocupando los puestos de trabajo de los hombres que estaban en el frente. También en la retaguardia agrupaciones de distintos organismos de las mujeres antifascistas tuvieron un papel decisivo con las labores de auxilio asistencial de trabajo voluntario.

En la zona franquista, Mercedes Sanz-Bachiller, crearía durante la guerra el Auxilio de Invierno que le cambiarían el nombre por el de Auxilio Social, más tarde se creó el Servicio Social para la mujer (pertenecientes a la Sección Femenina). Por otro lado estaba Pilar Primo de Ribera, Delegada Nacional de la Sección Femenina. Defensora de la subordinación femenina del apoyo y obediencia al hombre, y con la servidumbre a la familia. Pilar instaba a las mujeres a “hacer una vida familiar agradable para los hombres y que la misión asignada a las mujeres en las tareas de la Patria, estaba en el hogar”. No solamente en la derecha se discriminaba a la mujer. Gran parte de los políticos republicanos y sindicatos, mantuvieron una actitud fascista, ignorando que las mujeres tuvieran capacidad más allá de sus tareas domésticas. Y permitiendo que estas trabajaran en unas condiciones de desigualdad y de insolidaridad.

2 - EL PAPEL DE LAS MUJERES ANTES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

El papel que las mujeres desempeñaron durante la Guerra Civil Española, no se entendería bien, si no retrocedemos hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Por aquellos años, fue cuando la mujer ya demandaba una mejora social para los colectivos femeninos, que siempre se quedaba olvidada. Las mujeres no participaban en la cultura, ni en la economía, ni en la sociedad (entre otras), esta era zona reservada para los hombres. El papel de la mujer, se limitaba a estar en casa y dedicarse a la crianza de los hijos, al cuidado de los maridos, padres y hermanos., y por supuesto, a los quehaceres de la casa y el campo. Esta situación era por la falta de oportunidades que tenían para recibir una educación escolar y una cultura propia.

La iglesia por su parte, compartía una opinión parecida., rechazaba el que la mujer trabajara, pues el papel que le tocaba, era el del hogar y el bien estar de la familia.

A finales del siglo XIX, el salario de la mujer era la mitad que el del hombre, desempeñando el mismo trabajo. En la educación pública a principios siglo XX, casi las tres cuartas partes de la población femenina en España, eran analfabetas, y había poco más de la mitad de los hombres, que no sabían leer ni escribir.

En la década de los años XX, creció el número de de mujeres que estudiaban en la universidad, pero después de estar licenciadas, una mayoría no ejercían su carrera. Aparte de los problemas y las dificultades que se encontraban las mujeres para tener una educación, también se las encontró en el trabajo, así como en la desigualdad de género y salario. No mejoraría la situación hasta el 1930. El analfabetismo femenino había disminuido a casi la mitad de la población, y el masculino sobre un tercio, más o menos. Pero siempre con la desventaja para las mujeres. Si para la educación primaria se encontraban trabas, en secundaria y superior eran mucho más grandes. Eran muy pocas las mujeres que llegaban a la universidad. Entre ellas se encontraban grandes mujeres como: Clara Campo Amor abogada y política. Victoria Kent, médico política y primera mujer abogada en ejercer su carrera, también Directora de prisiones, Federica Montseny, poeta, escritora política y primera mujer ministra (ministra de sanidad 6 meses) durante la II República Española.



Grupo de trabajadoras de la fábrica de perfumes Gal de Madrid, finales de los años 20

Alrededor de los años treinta, se empezó a crear un desarrollo del movimiento obrero junto con un movimiento feminista organizado, esto, permitió una mayor integración femenina en las asociaciones de distintas clases, mayor incorporación al trabajo y participes en sus reivindicaciones. Por lo cual, las mujeres empezaron a identificarse como un colectivo social que pedía igualdad y derechos políticos.

En 1931, con la república y el voto concedido a las mujeres, el desarrollo de la democracia en la política, la aparición de la enseñanza pública y la creciente conciencia Social política de las mujeres, estas habían conseguido muchos avances .

Por primera vez la mujer tuvo acceso a los puestos políticos y administrativos de importancia.

2.1 - EL INICIO DE LA GUERRA CIVIL

El estallido de la guerra civil y la división de las dos Españas lo cambiaría todo. El colectivo femenino sufriría las dos maneras de entender la situación social. Desde el comienzo de la contienda, tanto la izquierda como la derecha impusieron en cada una de las zonas contendientes el modelo de la sociedad que habían defendido durante los años de la II República. Mientras en la zona republicana intentaban llevar a cabo la revolución social a las fuerzas políticas partidarias de mantener el proyecto reformista burgués y ganar la guerra en la zona nacional, En la zona nacional se intentaba imponer un régimen autoritario, bajo el mando férreo de Franco. El final de los tres años que duró la guerra supuso un gran paso hacia atrás para las mujeres. La victoria de una manera de pensar sobre la otra, determinaría un cambio radical, perdiendo todo lo que se había ganado.

3- LA MUJER EN LA ZONA REPUBLICANA

La guerra civil actuó como activador en la movilización femenina, e hizo un reajuste de las actitudes hacia las mujeres en su función social, se presentía un cambio en relación al trato que recibían. Se hizo un llamamiento general para su presencia pública en la lucha contra el fascismo y presencia activa en la guerra.

La movilización masiva de la población femenina, significó una ruptura de la tradición de las mujeres en el hogar y, por primera vez, se les dio una visibilidad pública como colectivo. Estas mujeres de la España republicana, se organizaban entorno a las ramas del comunismo y el anarquismo. La política entre las dos ramas se polarizó en torno a la posición de las comunistas, que consideraban que debían sacrificar la revolución frente al objetivo prioritario de ganar la guerra, mientras, el anarquismo consideraba que guerra y revolución, debían ser tareas paralelas.



Movilización de las mujeres

3.1- ORGANIZACIONES DE MUJERES ANTIFASCISTAS

Entre las distintas organizaciones que había, existía una serie de intereses comunes, entre ellas se encontraba el acceso a la educación y el trabajo remunerado junto con el compromiso del esfuerzo bélico. Estas organizaciones llegaron a tener más de sesenta mil afiliadas y entre unas doscientas cincuenta agrupaciones locales. Durante el tiempo que duró la guerra, fundaron comités en las provincias de España tal como en: Asturias, Cuenca, Córdoba, Castellón, Valencia, Murcia, Madrid, Toledo etc.

Agrupaciones más destacadas: Agrupación de Mujeres Antifascistas la (A.M.A.) esta, ya existía desde 1933. Y estaba integrada mayoritariamente por mujeres comunistas y con el apoyo de los socialistas y republicanas, también por republicanas católicas vascas. Junto con la Unió de Dones de Catalunya (U.D.C) y los organismos juveniles.

Hay que destacar el papel de la comunista Dolores Ibarruri (“la Pasionaria”) como presidenta de A.M.A. así como a Lina Odena secretaria del Comité Nacional de (AMA) y dirigente de las Juventudes Socialistas.

Los objetivos de las organizaciones unitarias se centraron en la lucha antifascista, la defensa de la paz de la cultura y de la libertad. Al actuar bajo la tutela del Partido Comunista, la A.M.A., rechazó cualquier iniciativa de transformación revolucionaria en el momento de la guerra.

En línea con la propaganda política habitual de aquel momento, la A.M.A. se dirigió pocas veces a las mujeres como individuos con identidad propia, sino como seres motivados para luchar por la causa antifascista sobre la base de su identificación como madres y esposas. La A.M.A. fue la organización más importante del momento. También era patente en aquellos movimientos, la Unión de Muchachas (U.M.). Y la Alianza Nacional de la Dona Jove (A.N.D.J.), estas dieron un impulso a las demandas de acceso a los puestos de trabajo, educación y trabajo en igualdad con el hombre.



La organización femenina anarquista Mujeres Libres y el Secretariado Femenino del P.O.U.M. (Partido Obrero de Unificación Marxista) presentaron una identidad política claramente definida con el movimiento anarquista, pero con doble lucha: la lucha social para la transformación revolucionaria de la sociedad y la feminista para la propia emancipación de la mujer. El Secretariado Femenino del P.O.U.M. se basaba en la incorporación de las mujeres al trabajo con el cual aumentó la producción y la emancipación femenina. Ambas organizaciones siguieron las pautas de este movimiento, lo cual se diferenciaban bastante de la línea política ostentada por la A.M.A., al defender de realizar no solamente la guerra antifascista, sino también una dinámica de transformación revolucionaria.

Pese a estas diferencias teóricas, en la práctica tenían muchas semejanzas en las tareas educativas de todas las organizaciones femeninas. Fundamentalmente las exigencias de la guerra llevaron a una unidad de los programas educativos. Los Institutos de Mujeres

Libres en Madrid, Valencia y el Hogar de la Mujer Trabajadora en Barcelona, realizaron tareas educativas semejantes a la mujer de la A.M.A. con el desarrollo de clases elementales de cultura general, capacitación general de enfermería, puericultura, mecánica y electricidad también de formación social y defensa pasiva. Hicieron campañas para erradicar el analfabetismo en los pueblos y en el campo impartiendo cursos etc. Como colectivo social, estas mujeres también demostraron que tenían capacidad de organización así como para la creación literaria y medios de comunicación para y la expresión de sus ideas.

A pesar de la realización de algunas actividades comunes como en el terreno de la educación, las relaciones entre las distintas organizaciones políticas femeninas y las desavenencias manifiestas, acabaron con una gran rivalidad por la politización que impedía la unidad de las mujeres, la falta de cohesión y el entendimiento. Esto obstaculizó de un proyecto social en común entre las mujeres republicanas.

Esta desunión debilitó globalmente la concentración al esfuerzo bélico y de manera importante, debilitó el impulso para mejorar la condición social de la mujer.

Después de la derrota republicana de la guerra, se acabó definitivamente con el ideal emancipador de la mujer.



4. – MILICIANAS EN EL FRENTE DE GUERRA

Milicianas, la de la gorra de plato dicen que es “Rosario la Dinamitera”



ScanGee

En la primera etapa de las movilizaciones populares, muchas mujeres tomaron las armas como respuesta a la agresión fascista, al igual que hicieron los hombres ellas decidieron participar en el combate armado; que derivaba de su conciencia política y social.

Jóvenes vestidas con monos azules (una mayoría de las mujeres sobretodo las de la clase obrera, rechazaban la forma de vestir con el mono azul y optaron por un estilo más tradicional como la falda pantalón considerándolo más cómodo) y fusiles colgados al hombro dispuestas para ir al frente a combatir, con la confianza en sí mismas, estaban motivadas a defender los derechos políticos y sociales que habían adquirido durante la Segunda República y demostrar su rechazo al fascismo.

En las primeras semanas de la guerra habían combatientes femeninas, milicianas que se fueron a luchar con las armas a los frentes, algunas de las cuales cayeron en combate, otras espontáneamente se dirigieron a los frentes de Aragón, de Guadalajara, de las montañas de País Vasco, Sierra de Madrid, de Andalucía, de Mallorca etc.

Heroínas milicianas muertas o heridas en el frente como, Lina Odena, Caridad Mercader o Rosario la “Dinamitera”, que a pesar de ser heroínas, para las milicianas no fueron un ejemplo a seguir. Es difícil nombrar el número de mujeres en los diferentes frentes de guerra pero su presencia fue minoritaria.

La inicial actitud de elogio y entusiasmo popular hacia las milicianas pasó enseguida a un tono crítico, incluso burlón. Al principio, estas mujeres que habían optado por el combate armado contra el fascismo, de ser elogiadas como símbolos de generosidad, el valor y la resistencia popular. Se pasó a ridiculizarlas y descreditarlas. Tras un consenso de los partidos políticos y las organizaciones femeninas, decidieron sobre la necesidad de obligar a las milicianas a retirarse de los frentes de combate. A finales del otoño

Estas, se vieron forzadas a retirarse tras unos decretos aprobados por Francisco Largo Caballero (Presidente de Ministros de España). No todas seguirían las órdenes de inmediato, pero a principios del 1937, cayó el número de mujeres drásticamente.

Ni las revista feministas, ni los hombres defendieron su validez. Fueron muchas las razones que dieron para justificar el confinamiento de las mujeres a la retaguardia. Se presentó un argumento principal por los grupos políticos y organizaciones femeninas, el cual exponían que las mujeres eran más eficaces y estaban más capacitadas para llevar las tareas de apoyo. En realidad, las propias milicianas estaban de acuerdo en esta línea.

Este hecho resulta paradójico. ¿Por qué si en un principio estas mujeres eran valoradas y respetadas se decidió retirarlas de los frentes? ¿Por qué no las dejaron decidir por sí mismas y adoptaron una actitud paternalista? La cuestión no parece muy justificada cuando se alistó forzosamente a chicos de diecisiete años cuya experiencia en la guerra no podía ser mayor que la de estas mujeres.

Es algo curioso valorar esta evolución de que ninguna de las organizaciones femeninas defendiera públicamente que las mujeres abandonaran el combate armado. Podría ser por falta de voluntad para discutir sobre el asunto. Lo cierto fue, que muchas milicianas sufrieron una amarga desilusión al verse obligadas a dejar el frente.

5. - LA MUJER EN LA PROPAGANDA DE LA GUERRA



Carteles propagandistas

Los carteles en España tienen su origen en los anuncios de las corridas de toros y de fiestas patronales, y en primer momento en los talleres de Barcelona y Valencia. Más tarde serían las fábricas y los comercios los que utilizarían este método para dar a conocer sus productos.

En épocas de crisis se acentúa la necesidad de llamar la atención de toda clase de propaganda, no solamente de la propaganda política la cual se multiplica su producción en las campañas electorales, en tiempos de guerra etc. Y que conlleva a un estallido de ideas y formas de expresión que normalmente no se produce en tiempos de “calma” social y política. La propaganda política, es un arma muy importante a la hora de atraer o convencer a las personas que no tienen claro su intención de voto en tiempo de elecciones. También para informar sobre algunas cuestiones que podrían permanecer ocultas o lejanas para una sociedad de difícil acceso a la información.

La producción de carteles durante la República, la Guerra Civil y la posguerra fue la mayoría en el bando republicano. En el bando Nacional, utilizaban la radio para emitir sus discursos, aunque también llevaron su propaganda por medio de carteles durante la guerra, y después en la dictadura. Los carteles y demás propaganda, también servían para conocer la situación de las mujeres en la sociedad española en aquella época de reivindicaciones y desigualdades a las que debían enfrentarse.

El cartelismo Español, vivió una explosión de creatividad en los primeros años de la Guerra Civil. En un principio fueron los autores de los carteles comerciales los que se

dedicaron a enviar mensajes contra el fascismo y en la defensa del gobierno republicano elegido por el pueblo. La producción de los carteles republicanos que hacían referencia a las mujeres tenía dos vertientes distintas, por un lado, estaban los carteles de las organizaciones oficiales, sindicales y de los propios partidos políticos, realizados por una propaganda cuya función principal consistió en concienciar políticamente a las mujeres., para ello combinaban la imagen de la mujer, con la de la mujer revolucionaria. Por otro lado estarían los carteles de Mujeres Libres, organización feminista existente en 1936, carteles en los que se aúnan imágenes en las que ratifican el puesto de la mujer en la retaguardia y consignas de revolución social, portadoras de los objetivos del feminismo proletario.

Los discursos dirigidos a la mujer eran muy diferentes según su ideología, por el bando nacional, los discursos que estaban realizados por Pilar Primo de Ribera y su Sección Femenina, lanzaban la propaganda de la mujer hacia el ámbito doméstico y algo de deporte, (según Pilar) que servía para poder realizar actividades diferentes. Por otro lado, estaban las voces feministas que en su mayoría luchaban por la libertad, y a la vez reivindicaban los derechos básicos



Cartel de la organización comunista J.S.U. incitando a la mujer republicana al ingreso



Cartel que reivindica el papel de las mujeres en la España nacional

CARTELES DE PROPAGANDA DE LAS MILICIANAS

En el caso de las mujeres milicianas, es un ejemplo de cómo la propaganda puede cambiar en poco tiempo los discursos y opiniones. Las anarquistas fueron las primeras mujeres que se incorporaron activamente a la lucha como milicianas. Tras una importante campaña de enrolamiento de la mujer en la guerra, lanzando consignas y empapelando las calles con carteles de propaganda.

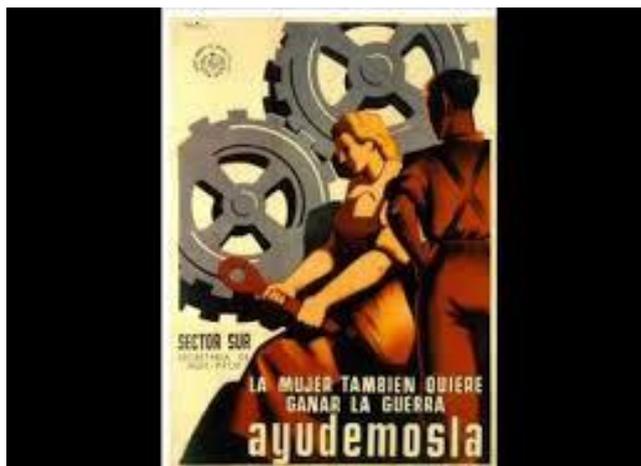
Las motivaciones para ir a los frentes de lucha, no eran únicamente políticas., pues una parte importante de ellas tenían otras razones como, acompañar a sus familiares, hijos, novios y amigos e incluso por vengar la muerte de una persona cercana.

La situación de la mujer durante los años de la guerra se puso de manifiesto en los numerosos carteles de esa época., desde los que representan la imagen revolucionaria de las milicianas, a los que reflejan el dolor de una madre que huye de los bombardeos. Los carteles dan una visión muy detallada del papel que “jugaban” las mujeres.

Las milicianas tuvieron que enfrentarse a las críticas y el desprecio acusándolas de mantener relaciones sexuales con los soldados, contagiándolos de enfermedades y de que iban al frente a buscar marido, además, desde la propaganda de bando nacional las trataban de prostitutas. Si era cierto que algunas profesionales, (prostitutas) fueron las que provocaron las enfermedades venéreas. Esta preocupación fue el objetivo de una importante campaña de concienciación, y fueron numerosos los carteles que trataban sobre las enfermedades venéreas, carteles que representaban la enfermedad y la muerte.



Cartel 4: Rivero Gil, Valencia 1937



Cartel de Parrilla Madrid 1937

Muchos mensajes utilizados en los carteles estaban dirigidos al trabajo de la mujer en la retaguardia con representaciones consideradas “típicamente femeninas” que realizaban fuera y dentro de casa, igual representaban a una trabajadora capaz de mover ella sola una máquina, sí, pero bajo la supervisión de un hombre. Otros representaban a las mujeres cosiendo ropa para el ejército, también los que hacían referencia a los bombardeos y a la evacuación de la ciudad con la imagen del miedo y dolor con un niño en brazos. No era nada raro que eligieran a la mujer para realizar este tipo de campañas pues la imagen de la mujer, por supuesto, conmueve más en estas situaciones.

Los carteles se realizaron además del castellano y catalán en otros idiomas (inglés, francés) por la necesidad de informar al resto del mundo de la situación que se estaba viviendo en España.



Cartel desconocido Cataluña 1936



6.- EL TRABAJO EN LA RETAGUARDIA

La guerra civil supuso una cuña durante el periodo 1936-1939, y la pérdida de un número importante de hombres en edad de trabajo productivo. Esto conllevó a la participación de la mujer en trabajos concretos que habían dejado de realizar los hombres por estar llamados a filas del bando republicano. Trabajaron en: fabricación de material bélico, servicios especiales motorizados, correos, información, política, sanidad, conductoras de servicios públicos, retirada de heridos, hospitales de sangre, guarderías, etc.

Este trabajo al principio no fue remunerado, tras un decreto en 1937 se estableció un salario. Muchas mujeres valoraron positivamente el trabajo fuera de casa, rompiendo así la monotonía de hogar.

1937. Las mujeres jóvenes que no se limitaban al hogar y muchas otras, insistían en ocupar los puestos de trabajo más cualificados en industria, medicina, ingeniería, y la aviación entre otros, a la vez que las organizaciones femeninas venían demandando a los sindicatos el derecho al trabajo y una formación laboral. Estas aspiraciones no eran bien vistas por los trabajadores y sindicatos, por temor a que estas les quitaran el puesto de trabajo. En 1937, el sindicato (UGT) acordó llevar en el programa el derecho al trabajo de la mujer y formación laboral, pero no se cumplió. Con un año de retraso en una reunión de su filial de Barcelona, incluía de nuevo ese punto en el programa, de forma que pudieran acceder las mujeres a la producción. El gobierno catalán para resolver los problemas de economía y producción de guerra, creó el Institut d'Adaptació Professional de la Dona (IPAD), siendo unas de las iniciativas más globales creadas para fomentar la adaptación profesional de las mujeres y asegurar su integración al trabajo.

En Madrid, Barcelona, Valencia, Alicante y Cartagena, trabajaron en las industrias de material de guerra, munición y metalúrgica. Donde las mujeres tenían los mismos turnos de trabajo y horarios que los hombres. No solo trabajaban en fábricas de munición, sino también en industrias de aluminio, del transporte, médicas, químicas, eléctricas, del calzado, de curtidos, turroneiras, harineras y alimentarias entre otras.



En las grandes ciudades como Madrid y Barcelona, las mujeres ocuparon los puestos del transporte público como el metro, tranvías, autobuses como cobradoras, conductoras y mecánicas. Así como en los servicios del transporte y abastecimiento. La mayoría de las obreras trabajarían en el sector del textil y la confección en suministros militares para la equipación de los soldados. A pesar del aumento en la participación de la mujer en el trabajo remunerado, su presencia aún era insignificante.



6.1- TRABAJO VOLUNTARIO

Una aportación importante en la economía de la guerra y el funcionamiento de la sociedad civil, fue el trabajo voluntario que realizaron las mujeres, que además, desarrollaron un papel decisivo en la administración de distintos organismos de abastecimiento para las necesidades de los refugiados (personas que huían de las zonas ocupadas por los nacionales).

Para dirigir las comisiones de ayuda a Madrid y el País Vasco, asignarían a las mujeres, y también para el proceso de evacuación y refugiados del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, del cual, Federica Montseny era la ministra.

Durante los meses que estuvo de ministra de Sanidad, Federica Montseny, modernizó las instituciones de la Asistencia Social de la España republicana, manteniendo las líneas anteriores con las instituciones de beneficencia. El trabajo voluntario femenino además de proporcionar asistencia y comida a los refugiados, también era coordinado por ellas.



Niños refugiados en Barcelona



Tren de refugiados de Madrid a Valencia

Entre el trabajo de auxilio voluntario que realizaban las mujeres se encontraba el de: saneamiento, asistencia médica, crear guarderías para los hijos de las trabajadoras y comedores colectivos. Una de las cosas más importantes era la asistencia infantil, que se llevaría a cabo a lo largo de la guerra con la solidaridad femenina. Cuando las dificultades eran extremas, la asistencia de los niños abandonados y niños refugiados,

recayó sobre las amas de casa, que gracias al amor y esfuerzo de estas mujeres, pudieron sobrevivir.

En otro nivel, las mujeres también eran las responsables como dirigentes de las organizaciones voluntarias de instituciones internacionales como la Cruz Roja y Solidaridad Antifascista, o como, Sección de Higiene Infantil del Ministerio de Sanidad de Instrucción Pública, que en aquellos momentos contaba con más de ocho dispensarios en distintas zonas republicanas, que atendía a más de 40.000 niños.

El trabajo de la mujer en el hogar. Especialmente las casadas, tuvieron que afrontar la nueva situación del racionamiento, la carestía y escasez de alimentos, teniendo que guardar largas colas para conseguir algunos productos. Las mujeres que guardaban cola, a veces les suponía muchas horas de espera y soportar los rigores del invierno. Pero aún así, no era suficiente para alimentar a la familia, con lo que debían recurrir al truco, (cambiar unas cosas por otras). Y al estraperlo.



Guardando la cola para el racionamiento

LOS ESPECTÁCULOS TEATRALES En 1937. Los teatros permanecieron abiertos casi todos, la gente acudía diariamente a este tipo de espectáculo, y de forma especial hacían galas a beneficio de los combatientes. En estas actividades artísticas, las mujeres tuvieron un papel determinante. Entre ellas se encontraban grandes personajes destacados de la escena Española como, Laura Pinilla, Pastora Imperio, Carmen Flores etc. La mayoría de las veces trabajaban de forma gratuita en los festivales benéficos que se celebraban por las ciudades, y los fondos que recogían los destinaban a los hospitales de sangre, guarderías o milicias.

Otras artistas de forma aislada se incorporaban a las milicias, artistas de variedades que participaban gratuitamente en grupos teatrales organizados por los distintos partidos políticos. Las mujeres que participaban en estas actividades, no eran profesionales del espectáculo, sino que la mayoría procedía de cuadros artísticos de aficionados.

Aún así, Durante la guerra ejercieron como directoras de teatro y promotoras de actividades artísticas, tanto en el frente, como en la retaguardia. Entre ellas hay que destacar a María León por su labor e implicación con los grupos teatro siendo la responsable de: “Nueva España” (1936) “Teatro de Artes y Propaganda” (1937), “Teatro de Guerrillas”. Y el “Teatro de Niños” de las escuelas de la CNT. En la que figuraban: Luisa Carnés, Irene Falcón y Elena Fortuny.

El trabajo de la mujer en el ámbito rural. En realidad no cambió mucho durante el período de la guerra, pues la mujer del campo ya trabajaba en la agricultura y ganadería antes de que comenzara el conflicto. En la España rural sobrevivir en tan malas condiciones de guerra, acentuaba la necesidad de que las mujeres se comprometieran laboralmente y económicamente en la subsistencia de la familia, aquí no se cuestionaban los modos de conducta tradicionales de género.

Si se cuenta, que las Brigadas de Choque, (Unidades de voluntarios y voluntarias extranjeros que lucharon a favor de la República de España y estaban incluidas dentro de las Brigadas Internacionales) normalmente, los fines de semana se encargaban de ayudar en las labores del campo, impulsar a la creación de granjas e intentaban también de elevar el nivel cultural de las campesinas impartiendo clases de cultura general.

7.- MUJERES DEL BANDO NACIONAL

Pilar Primo de Rivera y Mercedes Sanz bachiller, fueron las mujeres que más destacaron en el desarrollo de las tareas de apoyo al bando nacional.

PILAR PRIMO DE RIVERA Y LA SECCIÓN FEMENINA



Tras el estallido de la guerra, a Pilar Primo de Rivera (hermana de José Antonio Primo de Rivera) la nombrarían jefe de la Sección Femenina (S.F.), fundada en 1934, rama de la Falange Española y más tarde de la F.E.T. de las J.O.N.S., (Falange Tradicionalista de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista). Organización

que en un principio contaba con un número de unas 2.000 militantes y 1939 ya eran cerca de 600.000 afiliadas.

Este incremento sorprendente de militantes en los tres años de la guerra civil, lo que parece indicar, de ser cierto, es una adhesión masiva de mujeres neutras que por razones de tipo económico o presiones políticas se vieron obligadas a afiliarse a la Sección Femenina. (Para aclarar estas cifras sería necesario que los archivos de la S.F. sean más accesibles para su investigación).

En los estatutos de la S.F. se recogía la normativa de que habría una jefa nacional, una secretaria nacional, una jefa provincial y secretaria provincial. Las afiliadas se dividirían en grupos y al frente, una de las integrantes de mayor espíritu y capacidad falangista. Ateniéndose siempre con la más escrupulosa disciplina. Pilar primo de Rivera dejaría claro, que, “las mujeres que desempeñen cargos tienen que tener menos de treinta y cinco años, considerando que solo las jóvenes son capaces de asimilar el espíritu nacional-sindicalista”. El 30 de abril del 1937, Pilar da normas generales y recomienda a los departamentos femeninos, que se ocupen de resolver la situación angustiosa de muchas familias de huérfanos. Se organizaron distintos servicios como talleres, lavaderos del frente, cursos de urgencia para enseñar a nuevas enfermeras etc.

Con sus actividades formativas asistenciales de indudable valor portaban ayuda para una población que sufría el efecto devastador de la guerra. El objetivo de la S.F. en la parte política, era crear una organización fuerte que le permitiera el adoctrinamiento de la población femenina

Durante la guerra La S.F., actuó esencialmente como cualquier otra organización de mujeres en situaciones parecidas, sirviendo de apoyo al bando nacional y con las actuaciones que deriva una situación de guerra. Las mujeres la Falange debido a las necesidades de la guerra, fueron destinadas a desempeñar funciones tales como la de organizar la sección de enfermeras a establecer asociaciones de beneficencia y atención a los huérfanos.

7.1- MERCEDES SANZ - BACHILLER Y EL AUXILIO SOCIAL



La organización que quizás y más repercusión tuvo en el durante el conflicto bélico fue la del Auxilio de Invierno, posteriormente llamado Auxilio Social. Este se creó en Valladolid (zona ocupada por el bando nacional) de la mano de Mercedes Sanz-Bachiller, viuda de Onésimo Redondo (político ultraderechista, falangista y uno de los fundadores de las JONS (Juntas de Ofensivas Nacional Sindicalista).

En el otoño del 1936 viendo el problema social causado por la guerra, Mercedes toma la idea de crear unos comedores infantiles para cubrir las necesidades de huérfanos y viudas a causa de la guerra o por los miles de republicanos que estaban encarcelados. Por esa época Mercedes Sanz-Bachiller ya era jefe provincial de la Sección Femenina por Valladolid.

Esta tarea la emprendería junto con Javier Martínez Bedoya, antiguo amigo de su marido y miembro de la Falange. Más tarde se casaría con él.

El trabajo lo comenzarían con una gran energía encargándose de todo lo que se necesitaba: comedores, locales, abastecimiento de alimentos, uniformes para el personal de comedores. En las cocinas también trabajarían las mujeres cuyos maridos habían sido fusilados o estaban en la cárcel, de manera que al menos podrían alimentar a sus hijos. Muchas personas se ofrecieron voluntarias para la mano de obra, otras también de manera gratuita facilitadas por la Sección Femenina en forma de militantes.

La creación del primer comedor fue en octubre del 1936., con unos cien huérfanos. El cual se instaló en un bajo, frente al teatro Calderón de Valladolid. A partir de este, se instalaron otros comedores por otros pueblos de la provincia.



Mercedes Sanz Bachiller en un comedor de A. Social

Pilar Primo de Rivera en una de sus visitas a Berlín

La organización se llamaría (Auxilio de Invierno”, (dependiente de la Sección Femenina) el nombre parece guardar relación con la institución alemana del Winterhilfe (“Ayuda de Invierno”). Esta apreciación fue negada por Mercedes Sanz Bachiller, parece ser que le pusieron “Auxilio de Invierno”, pensando que la guerra civil no iba a durar más allá del invierno de 1936-37. Cosa que no fue así, de modo que cuando llegó la primavera, pasó a llamarse Auxilio Social. Pero si es cierto que el Auxilio de Invierno no solo se parecía al winterhife alemán, sino que muchas mujeres de la Sección Femenina durante la guerra civil, fueron enviadas a Alemania para que observasen las organizaciones de aquel país y estudiar allí la sobre la organización de las “Secciones Femeninas Nacional-Sindicalistas”. La verdad es que durante la guerra civil y la posguerra, por parte de bando nacional, existió una gran admiración por ciertas organizaciones nasis de Italia y de Alemania donde se cursaron frecuentes invitaciones para ser visitadas por Pilar Primo de Rivera. Mercedes Sanz Bachiller por esa época también viajó a Alemania en algunas ocasiones.

En octubre de 1937 se creó el “Servicio Social de la Mujer”, perteneciente a la Sección Femenina, que imponía a las mujeres (las que formaban parte del S.S.) entre 17 a 35 años, a dar seis meses de servicios a España en los hospitales, comedores, oficinas etc.

Tras el buen resultado de la labor con el Auxilio Social, en 1937 Franco, nombró a Mercedes Sanz, Delegada Nacional del auxilio Social en el que comprendían todos los centros y obras de beneficencia.

Durante el franquismo sería nombrada Procuradora en Cortes como jefa de la Obra Sindical de previsión Social desde el año 1943 a 1967, durante ocho legislaturas.



Comedor del Auxilio Social

8. - CONCLUSIÓN

El hacer este trabajo me ha aportado una emotiva experiencia, donde he podido descubrir muchas de las facetas y la situación en la que se encontraban las mujeres durante la Guerra Civil Española. La cual en la posguerra se silenció, tanto en el hogar, como fuera del.

La situación y el papel que les tocó vivir a las mujeres forman parte de este trabajo, del cual, a través de documentación de libros, revistas, internet etc. Me ha permitido reconstruir, sino todo, parte de sus vidas durante el periodo de la Guerra Civil Española. Es posible que a partir de estas recopilaciones poder empezar a comprender el importante trabajo que desempeñaron las mujeres durante el conflicto, en el frente, en la retaguardia, en el campo o en hogar, y el precio emocional que tuvieron que sufrir, el cual acabaría dañando sus vidas.

A pesar de todo lo sucedido, a estas mujeres les quedó el recuerdo y la satisfacción de haber podido y disfrutar de una mayor autonomía en la participación de de las tareas masculinas que tuvieron que suplir allá de donde hiciera falta, fabricas, talleres, transportes etc. Para muchas mujeres estos trabajos les supusieron una experiencia liberadora. Este dinamismo femenino fue patente durante la guerra.

Considerando la gran diferencia de ideologías de ambos bandos, republicanas o nacionales, a mujeres como las milicianas o a Mercedes Sanz-Bachiller, les unía el valor y la disposición a sacrificarse por otros. Al igual que tantas otras, se enfrentaron a los peligros de la vida diaria durante guerra con decisión, valentía y compasión.

9. - BLIBIOGRAFIA

Libros:

- Historia de las mujeres en España y América Latina – Colección Paloma Bravo 257 Ediciones Cátedra del grupo Anaya
- Palomas de Guerra. - Autor Paul Preston. Editorial Plaza y Janés
- Rojas, “Mujeres Republicanas” Autora Mary Nash - Editorial Taurus, Madrid

WEBGRAFIA

[http es: //arqueopatas.files,wordpress.com](http://es://arqueopatas.files.wordpress.com)

www.es-dones/tematiques

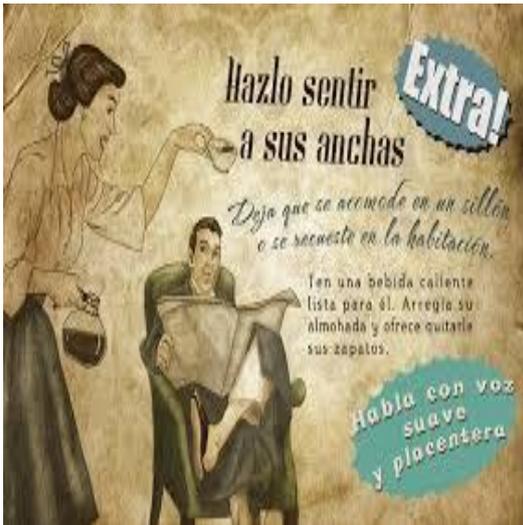
www.guerracivil1936.galeón.com

[http es. // guerracivilyrevolucionsocial.blogspot](http://es://guerracivilyrevolucionsocial.blogspot)

[https: // Mujereslibres.cgvalencia.org](https://Mujereslibres.cgvalencia.org)

[http es//mujeresenelmundo.wikispaces.com](http://es://mujeresenelmundo.wikispaces.com)

www.sbhac.net/Republica



Cartel de la Sección Femenina



Mujeres de la Sección Femenina de Falange

Cartel de mujeres republicanas



Muchachas milicianas

